



# De Sara Vial

Por Miguel Moreno Monroy

**A**LTA, sonora y melodiosa, como la voz del mar del que nace y al que canta, es la poesía de Sara Vial. Ello puede confirmarse una vez más en la primera antología de su obra que, con el título de "Mi patria tiene forma de esperanza", ha publicado recientemente el Instituto Histórico "Arturo Prat" de Valparaíso, que inaugura así su sello editorial.

Poesía de clara filiación marítima y, por lo mismo, móvil y cambiante; si en algo se enraza es en el corazón del hombre, si a algo se amarra es a la vida y a sus inevitables vaivenes y exploraciones.

Sus poemas, especialmente sus sonetos, nos atraen de inmediato por su armonioso, sueito y natural arranque. Plenos de una inconfundible musicalidad, que no hace sino realzar su entrañable contenido, se pasa generalmente en ellos de la lectura a la relectura, y dejan luego una profunda resonancia, una estela de sutiles sugerencias que dimanan siempre de la verdadera poesía.

Lejos de ese tono libresco que se observa con frecuencia en parte importante de nuestra actual producción poética, Sara Vial restituye la verdad, la palpación de la vida, que en sus versos nos toca y nos conmueve, recordándonos que el poema no es sólo tinta sobre papel, sino sangre, sentimientos, tinieblas y amaneceres, evocaciones y presagios, desazones y esperanzas del hombre, comunicados mediante el poder de la palabra a otros seres humanos que aspiran legítimamente a compartir sueños y experiencias, realidades o vicisitudes que a todos nos atañen y nos interesan.

Esta identificación plena de la autora con el mar y con el puerto en que nació, se advierte en casi todos los poemas que reúne la presente antología, y alcanza significativas expresiones en dos de ellos: "Por la arena del mar" y "La ciudad indecible". En el primero, dice: "Oleaje es el vivir y oleaje canta, / un mar que soñó fueron las penas, / un mar que sonreí fue mi garganta. / Por la orilla del mar ven a mi vida, / por el agua que el mar borra en la arena, / por la arena del mar que el agua olvida". Y en "La ciudad indecible", evoca, pide y declara: "Bajé del laberinto de los sueños, / por tu costado de agua, / me puse como un rápido pañuelo, / tu niebla en las mañanas, / Desciendo de tus trenes un segundo, / detén tus ascensores, / no corras en el aire, suelta un rato, / fugaz tus pescadores. / Quiero mirar tu rostro mar afuera, / del cuerpo en que he nacido, / saber en qué terminan tus balcones, / recién humedecidos".

Poetisa que cantó en bellos y perdurables versos la hazaña de Prat; que exaltó a "Lord Cochrane, popular como las olas, / del puerto que le viera, / traer la libertad a lomo puro, / del mar en primavera". Que, pensando en el viaje definitivo, serena y emotivamente expresa: "y há de ser una barca, / tan leve de empujar sobre la nada, / mi corazón perdido". Que ha puntualizado líricamente que "no son las luciérnagas de Viña, / las que brillan así, / sino los ojos de los gnomos del mar, / que se van a jugar, / bajo la cabellera de los sauces, / a remontar la barra del estero, / cuando llegan las lluvias". Autora, en suma, que ha sentido y vivido el mar de ola en ola, multiplicándolo en sus estrofas, no olvida tampoco los muchos otros motivos de inspiración y canto que surgen diariamente. Así, encontramos poemas como "El sur me envía un pájaro", "A una espuela", "Parral", "Rosa antártica", "Mujer arau-



cana", "Soneto a Juan Guzmán Cruchaga", etc. Y junto a ellos, composiciones poéticas con hondas revelaciones de quien, ante la presencia de un cóndor cautivo, confiesa: "También mi soledad, también mi canto, / bajaron de una cumbre luminosa, / cortados de un azul que duele tanto". Y que ha aprendido de la vida "que no hay más distancias en la tierra, / que las que hace el olvido".

Con siete libros publicados, dos de ellos en Argentina; con poemas suyos incluidos en los programas oficiales de estudio de nuestro país; distinguida con diversos e importantes galardones —entre otros, en 1976, el Premio Gabriela Mistral, de la I. Municipalidad de Santiago, por su obra "Al cido del viento", y en 1980, el Premio Regional de Literatura Joaquín Edwards Bello, de la Secretaría de Relaciones Culturales de la V Región, por el conjunto de su producción poética—, pensamos que los próximos jurados del concurso literario "María Luisa Bombal", creado por la I. Municipalidad de Viña del Mar, no tendrán necesariamente que mirar muy lejos para encontrar a una mujer digna de recibir ese galardón nacido para recordar a otra de relevante jerarquía espiritual. Y esto no por estrechas ni provincianas razones o sirrazones, sino exclusivamente en reconocimiento a una labor poética de innegable calidad, auténtica, continuada, creadora, unida a una intensa y paralela tarea de proyección cultural justamente reconocida y celebrada, de esta autora porteña, sin duda la mejor de nuestras poetisas de hoy.

Voz personalísima, armoniosa, profunda y sugerente, la obra de Sara Vial permite una de las más claras y venturosas navegaciones por el mar siempre vivo y cambiante de la poesía chilena.

**Mar de poesía de Sara Vial [artículo] Miguel Moreno Monroy.**

## **AUTORÍA**

Moreno Monroy, Miguel, 1934-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mar de poesía de Sara Vial [artículo] Miguel Moreno Monroy. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile